

LAS ALAS DE ERNESTINA

ACTO SEGUNDO

ACTO SEGUNDO

~~XXXXXXXXXX~~

La misma decoración del acto primero. Atardece. Afuera llueve con viento huracanado

ESCENA I

VICTOR= JULIA= ROSA= ERNESTINA= SOLITA

Julia acodada en la mesa calienta sus pies en el brasero. Ernestina, cerca también del brasero ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ ordena la ropa de un cesto. La señora Rosa llega de la cocina y se acerca a la enferma. En la cocina Solita está arreglando algo y aparece y desaparece según convenga. Victor a quien la falta de luz mantiene ocioso, pasea triste y cabizbajo con las manos en los bolsillos.

ROSA

(Tocando ligeramente la espalda de Ernestina) Mira, hija: voy a asarte un poco de carne para cenar. Verdad que la comerás?

ERNESTINA

No, mamá, no. Mal empleada. No puedo tragarla.

ROSA

Has de esforzarte. Hay que tomar las cosas como Dios las manda. Pepe nos reñirá. Nada se arregla con melindres, hija.

ERNESTINA

Dejadme. Es bien extraño que ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ no hayais reparado hasta

ahora en mis melindres.

ROSA

Es que cada día vas peor. No sé qué ilusiones puede tener él viéndote así, francamente.

JULIA

Y tal! La verdad es que te quiere con un amor a toda prueba.

ROSA

Ah, sí; pocos hombres soportarian tu frialdad y tus terquedades de enferma.
(Victor dirige una mirada fulminante a la señora Rosa y sigue paseando nerviosamente)

ERNESTINA

Parece mentira que después de la desgracia que ~~nos ha caído~~ nos ha caído en cima queráis que salte y baile, que ría y engorde. Si tiene conciencia ya se hará cargo, y si no... me es igual.

ROSA

Hay que reaccionar, sabes? reaccionar. Así lo dice Pepe. Ya ves si tiene ~~conciencia~~ conciencia. Ay, Señor! Bastante hemos llorado a nuestro ~~hijo~~ hijo! En todas las ~~casas~~ casas hay duelos como el nuestro, y no se pierde por eso ninguna familia. Sino que para nosotros esto representa un tremendo golpe en dos sentidos: en el alma y en el bolsillo; y no estamos en ~~disposicion~~ la situación de resistir muchos golpes. ~~Ya lo veis~~ Ya lo veis; por mi parte en seguida empecé a suprimir gastos: despaché a la niñera.

JULIA

Y claro; qué falta nos hacia ya la niñera?... Pobrecito hijo de mis entrañas! (Se enjuga los ojos con graciosa indolencia)

ROSA

No pienses más, hija! El sí que... Está en la gloria. Ves a saber lo que ~~te~~ le esperaba en este mundo!

JULIA

Y qué, mamá; fué muy lucido su entierro? (Incapaz de resistir tal conversacion, Victor desaparece)

ROSA

Ah, sí, hija mia, lucidísimo. El acompañamiento era tan numeroso que parecía una procesion. Aunque no lo parezca, tenemos muchas simpatias. El principal de Victor presidia el duelo, de levita y chistera; toda la dependencia asistió, y todo el vecindario. Seis curas, la escolania y carroza de lujo, un ataúd precioso y flores, muchas flores. (Se seca una lágrima) Una corona de la abuela-pagada de mi bolsillo- y otra de porcelana, que le dedicabas tú. Tiene coronas para años! Como tu marido ~~sexturán~~ estaba alelado, yo misma tuve que cuidarme de todo.

JULIA

Mal hubieran ido las cosas, de cuidarse Victor. El sí que...

ROSA

Pobre criatura! Sólo faltaba que lo hubiesemos despedido como a un niño de la inclusa! Victor se empeña ahora en que hemos de pagar ~~seca~~ rápidamente los gastos del entierro. Dice que la conciencia... que la memoria de Adolfo... que le parece que hasta en el cielo le reclamaran las deudas... qué sé yo lo que dice. Tonterias! Ha pedido una mensualidad adelantada. Tenemos que pasar un mes sin paga. Te parece facil pasar un mes?

JULIA

No sé, sé...

ROSA

Yo de ti, ya le haria comprender que son treinta dias de abstinencia (Complacida de su idea picara) Ay, Señor! Ya te digo yo... Habria para reir si no lo pagasemos tan caro.

JULIA

Lo peor es que carga sobre nosotros la desgracia del nene.

ROSA

Demasiado lo se, hija. Está firme en que si tú hubieses dormido con el niño te hubieras fijado en su mal con ~~un~~ tiempo; que la Ignacia es una bruta; que los remedios aplicados oportunamente... A dónde hemos llegado, Dios mío! El caso es que no habla claro... Mala cara, solo mala cara. Es una cosa que me quita años de vida! Ah, sí, Julia, sí: años de vida! Ernestina, como Victor, no pudiendo soportar la conversacion se ~~habra~~ retirado al balcón, donde se entretiene trazando rayas en los cristales, velados por su aliento) ~~Qué~~ asco de hombres! Tendremos que ~~mandar~~ que dar la luz. (Va al conmutador y da la corriente de la lampara) Pepe ~~me~~ prometió que vendría a despedirse. Pebe ~~chico~~ chico. Su conducta no podía ser mas delicada!

ROSA JULIA

Y tal!

ROSA

Desde que se inicio la enfermedad del nene no volvió a casa hasta ayer. Ni al entierro fué. Le impresionan demasiado estas cosas.

JULIA

Es hombre de mucho mundo.

ROSA

Y eso que no vivia por saber la contestacion de Ernestina. Pero respetaba nuestro dolor.

JULIA

Es muy cumplido!

SOLITA

(~~Entrando~~ Saliendo de la cocina) Que noche se prepara. Ni que se hubieran colgado todas las brujas.

ROSA

(Acercándose al balcón) Y continúa lloviendo, verdad Ernestina?

ERNESTINA

Si, llueve mucho.

~~Atropararas un enfriamiento~~ ROSA
~~Entre la~~ Entre la humedad de los vidrios y el ~~viento~~ ^{aire} que se cuele por los resquicios... Por qué te estas ahí?

ERNESTINA

Por nada... me gusta ver cómo chorrean las canales a través de las luces.

ROSA

Vya un espectáculo nunca visto! (Ernestina se retira del balcon, dirigiéndose a su aposento) Y ahora dónde vas?

ERNESTINA

Dónde quiere que vaya? A buscar tarea. Aun puedo trabajar una hora y media antes de cenar/

ROSA

Ya piensas en Pepe? Escoge una labor de poco cuidado que te permita atenderlo. Pepe debe ya estar cansado ~~de que~~ ^{de que} no la mires. Parece mentira que no sientas prisa por marcharte de esta casa sin timon ni brujula. Calla, podrias empezar a hilvanar el vestido de las Villamara..La hija se casa el treinta y estamos a diez.

JULIA

A doce, mamá.

ROSA

Pues, mira! (Ernestina entra en su cuarto)

SOLITA

(Que habra ido entreteniendo por el comedor) Con este tiempo si que no vendrá Pepe.

ROSA

No ha de venir, tonta, mas que tonta! Lo conoces poco! (Victor vuelve a entrar, dirigiendose a su maquina de escribir. Aparta de mal humor varios retales y el tapete que estan encima de la maquina. Rosa advirtiendolo y dirigiendose a Solita) Toma, pon el tapete. (Cogiendo los retales de manos de Victor) Qué? Vas a encerrarte de nuevo en tu cuartucho? Como si no gastasemos bastante: tú una luz y Ernestina otra. No puedes estar a su lado como antes? Tú mismo viniste y tú mismo te apartas. Se puede saber el porqué? Sí el porqué.

~~XXX~~ VICTOR

Porque perderia en trabajo lo que ahorraria de luz. A mí señora Rosa me distraen ciertas conversaciones.

ROSA

Claro. Cuando puedes sernos de alguna utilidad abandonas ~~xxxx~~ la plaza. No creo a Pepe capaz de una mala accion, Dios me libre; pero bueno es cubrir el expediente.

VICTOR

(Despechado e ironico) De modo que me destinaba para guardian de... Bien, le agradezco la confianza, señora Rosa!

ROSA

Alguno tiene que quedarse; verás... Yo he de ir al piso de abajo... En cambio tú, sin dejar de trabajar... En fin, como quieras; ya estamos hechos a prescindir de tú. (Victor, sin contestar, coge la máquina de escribir, mira desdeñosamente a la señora Rosa y desaparece) Ay, hija, y que inquina les tiene a Pepe y a Ernestina!

JULIA

A Pepe bueno,; a Ernestina... ojala me equivoque! Ni que se propusieran hacer el tonto, mamá.

~~ROSA~~

Quéquieres decir?

JULIA

~~Ahora se aparta de ella por lo mismo que antes procuraba tenerla siempre bien cerca. Victor me cree una imbecil, pero...~~

ROSA

Julia, por Dios!

JULIA

~~Tanto el como ella son una mosca muerta; ya lo sabe ahora. Me juego la cabeza de que Ernestina no se casa con Pepe.~~

ROSA

Tu deliras! Ah, sí, deliras. Eso te lo inspira cierta frialdad que te demuestra Victor. Ya veras; el pobre está pasando una mala época. Hay que decir la verdad.

JULIA

Es que, mamá, Victor no ha dejado de quererme; pero si no me tuviese cerca.. En cambio con Ernestina... con Ernestina ha sido siempre amable, expresivo, servicial... Aun no se queja ella de una punta de uña ya esta el trastornado y compungido.

ROSA

Jesus, Jesus! No aventures juicios temerarios, Julia! De todos modos has hecho muy bien de exponerme tus dudas. Piensa mal y no erraras. Ay, sí. Es necesario precipitar la boda de Ernestina. ~~Cuidado con tu yerno; hipocrita!~~ (Suena la campanilla de la puerta) Pepe! Ahora mutis, Julia, y dejame a mi. (Va a abrir la puerta)

ESCENA II

Los mismos y Pepe

PEPE

(Entrando con el paraguas en la mano y el impermeable puesto) Qué tiempo! He venido volando, nadando y dando tumbos, todo a un tiempo.

ROSA

Mire, mire; deme el paraguas, que inundaría la casa. (Se lo quita de las manos) Toma, Solita, pónlo en la fregadera. (Solita que ha salido a la puerta de la cocina a recibir a Pepe, lo saluda con una sonrisita, toma el paraguas de manos de la señora Rosa y ~~se mete otravez dentro~~ se mete otravez dentro)

PE PE

(Saludando a Solita graciosamente con la cabeza y quitándose el impermeable) Ya lo ves Solita! "Ay, amor, cómo me has puesto!" (Entra en los bajos del pantalón mojados y las botas llenas de barro) luego alarga el impermeable a la señora Rosa) ~~Hace el favor de colgarme esto?~~ (La señora Rosa se lo toma y busca algún sitio a propósito, y no hallando otro lo cuelga en la puerta de la cocina)

ROSA

Y es fría la lluvia.

PEPE

Como nieve! (Dirigiéndose a Julia) Señora, por la calle me estaba acordando de sus manos, tan suaves y tibias. (Le tiende las suyas) Aquí están las mias, entumecidas y doloridas. Quiere apiadarse de ellas?

Julia

(Complacida, pero azarada) Ah, si, bien, pero....

PEPE

Tomelas, Julia. (Julia obedece) Ahora imagínese que son dos pajaritos que el viento ha ~~tirado~~ hecho caer a la calle.

JULIA

(Sofocada) Qué dice?...

PEPE

Donde los pondría, Julia, donde pondría a los pajaritos para volverles a la vida? No comprende, Julia?

JULIA

(Mas sofocada) Mira, mira; pues no es usted muy tonto, que digamos...

ROSA

(Satisfecha) Ni pizca, tonta. Se pierde de vista este Pepe!

JULIA

(con coqueteria) Tendrá que contentarse con mucho menos!

PEPE

(Refregando sus manos con las de Julia) Y con tan poco, que aun llas tengo insensibles. Es usted extraordinariamente cruel, Julia!

JULIA

(Juntando las dos manos de Pepe y frotandolas con las suyas como para seguir la broma) Y así? (Pepe hace un gesto indefinible) Bueno; ha de durar mucho?

PEPE

Yo nunca me cansaria. (El juego sigue un instante. Victor entra para recoger algun papel olvidado, sin ser advertida por nadie su presencia. Se retira dirigiendo una mirada despectiva al grupo. La señora Rosa y ~~la~~ ~~una~~ Solita - esta desde la cocina contemplan la escena con viva delectacion)

JULIA

(Dejando las manos de Pepe, sonriente) Ay, Señor! Cuánto hacia que no habia pasado un rato tan divertido!

PEPE

Me tiene siempre a su disposicion.

ROSA

No es que no nos convenga reir, Pepe. Casi nos habiamos olvidado. Pero, mire, nosotras tenemos el ~~caracter~~ ~~caracter~~ caracter alegre. Mientras vivimos las cuatro solas, los malos ratos no nos hacian perder el buen humor. Se saca algo de ir

¿ando de cabeza en las paredes? Hemos de poner esa cara de tres cuaresmas, como Victor? por lo que ya no tiene remedio? Estaríamos frescos que rumiasemos las aflicciones toda la vida!

PEPE

Crea, Julia, que he sentido como el primero la tragedia del niño. Pero no tenía que venir a ahondar la llaga con sentimentalismos convencionales.

ROSA

Calle, hombre, calle.... Es natural.

JULIA

Es usted muy discreto y bondadoso.

PEPE

Comprendo perfectamente su exquisito temperamento, Julia. A usted le falta eso, ser comprendida, acariciada a todas horas, y especialmente en estas en que sangra su corazón de madre.

ROSA

El Evangelio! Qué duda cabe! Aquí queda, Pepe; yo con su permiso me ire a ayudar a la vecina. Mañana es el santo de su marido y quieren hacer algo extraordinario. Son trabajadores y con poco se ahogan. Ay, Señor! Un flan les parece una montaña. Les debemos muchos favores. Ella cerro los ojos de Adolfito y no puedo mostrarme desagradecida. Hasta luego, Pepe; volveré a despedirme. (Va a la cocina, donde hablará con Olita; esta la sigue, saliendo ambas por la puerta del pasillo. Julia solloza recordando las palabras de su madre referentes a la vecina. Pepe saluda a la señora Rosa con gesto franco y desenvuelto. Y en seguida advierte la aflicción de Julia)

PEPE

Julia, Julia! Tenga usted juicio, por Dios!

JULIA

Bastante he tenido. Perdona, Pepe; le debo parecer una tonta; tan pronto

52
rio como lloro. (Alzándose) LLamaré a Ernestina.

PEPE

(Pronto) No, Julia; no me prive de verla, así, desconsolada. (La retiene suavemente por la espalda) No puedo permitir que se vaya con lagrimas en los ojos. Esta interesantísima!

JULIA

Muy mustia, muy cargante... que sé yo? Es imposible que el llanto embellezca a nadie.

PEPE

(Sin quitarle la mano de la espalda y cogiéndole con la otra, la mano que ~~apoyaba en la espalda~~ con que intenta ella enjugarse los ojos. El llanto cautiva al mas indiferente. Los ojos que lloran, Julia, convidan a los labios. Ese es el rocío con que los hombres deseamos apagar nuestra sed. (La contempla muy sde cerce con desvergüenza i pasión))

JULIA

(Intentando desprenderse de los brazos de Pepe pero sin enojo) Qué raros son ustedes!

PEPE

(Estrechándole más) Mucho; no lo sabe usted bien. Yo querria convencerla de que está irresistible.

JULIA

(Algo alarmada) Pepe! Pepe! (Hace esfuerzos para librarse)

PEPE

No, Julia, no; usted necesita un consuelo apasionado. Olvidelo, usted todo, como yo. Es ~~un~~ una delicia perder el juicio de cuando en cuando...

JULIA

Si, sí; pero dejeme. Dios nos libre... (Mira en derredor y se libra de un)

tiron, yendo a llamar a la puerta de Ernestina) Ernestina, Ernestina! Pepe te espera... (Impacientada por que Ernestina tarda a abrir y Pepe continua tirandola) Oyes, Ernestina? Sal de una vez!

PEPE

Julia, Julia, pero qué prisa tiene?

JULIA

(Huyendo a su cuarto) La que V. Me obliga a teher. Parece mentira, Pepe!

PEPE

(con cinismo y siguiendola) Perdone. Los hombres no somos de piedra, y V. es capaz de trastornar a un santo.

JULIA

(Detras de la puerta entornada y a punto de cerrar) Volverá otra vez?...

PEPE

En seguida que pueda. (Se acerca a Julia. Esta le cierra la puerta) Ohé... (Queda contemplando la puerta con codicia) Lastima de ocasion! (Vacila antes de empujar la puerta y no llega a hacerlo, por que oye a Solita que vuelve y ~~va~~ va al centro del comedor)

ESCENA III

PEPE = SOLITA = ERNESTINA

SOLITA

Hola, hola! Qué ha sido de mi hermana? Vaya una broma! Sahe, Pepe que debe estar muy divertido?

PEPE

Ya puedes ver, Solita! Julia se ha marchado y Ernestina no muestra gran interes en verme.

SOLITA

Ya les habra jugado alguna de las suyas! Es V. más malo!... Si yo tuviera que sentenciarlo!

PEPE:

(Acercandosele con intencion de pellizcarle los brazos) Cual seria tu sentencia? Veamos.

SOLITA

Le cortaria los dedos. Ve? Siempre esta con lo mismo, caramba!

PEPE

Quiero que hables en serio. Anda, traeme un vaso de agua, Solita.

SOLITA

Un vaso de agua? Ah, ah! Un vaso de agua y en este tiempo! Se ha acalorado el señor galan? Pues haga penitencia; aguantese y rabie, rabie, rabie!... (Se golpea el menton con los nudillos. Ernestina vuelve de su cuarto cuando Pepe se dispone a perseguir a Solita que continua haciendole muecas. Ernestina, muy palida, avanza encorvada, con una mano al pecho, como reprimiendo un dolor agudo y persistente. Del brazo penden los pliegues de un vestido nupcial)

ERNESTINA

(Con tranquilidad, pero con voz desfallecida y gesto displicente) Solita! Vamos, mujer! Habrias de tener un poco más de juicio y compostura, Solita!

SOLITA

El es el cascarrabias.

PEPE

Es ella, querida Ernestina, ella, que me niega un vaso de agua.

SOLITA

Es que esa sed hace sospechar, Ernestina... Que te diga él mismo como le ha entrado!

ERNESTINA

(Con mueca de asco y arrastrando las palabras) Basta, Solita. Trae el agua que te piden. Dónde está mamá? Dónde se han metido los demás?

PEPE

Su mamá, Ernestina, está en el piso de abajo y Julia se fue a descansar. Supongo. Tenía jaqueca.

SOLITA

(Con el vaso de agua) Y Victor trabaja en su escondite por no aguantar la capa

ERNESTINA

Solita!

SOLITA

Ya lo veo: tendré que ser yo vuestro centinela. Todos los papeles enrabesados me tocan a mí!

ERNESTINA

No me atormentes más con tus salidas de tono y calla de una vez. Sea indulgente con nosotras, Pepe. He ido a buscar este vestido y de repente me sorprendió el mal, el dolor de siempre. Hace un momento no podía valerme. (Se acerca al brasero disponiéndose a coser. Levanta un poco la pantalla para que caiga la luz sobre la costura. Coge luego una silla baja y se sienta)

PEPE

(De pie con el vaso en la mano) No te excuses, Ernestina; siempre es un motivo de orgullo para mí ser tratado como una de la familia. Y en cuanto a tu tardanza, lamento el motivo. Pobrecita! Dichoso el día en que te pueda arrancar de esta casa, donde todo conspira contra tí. Eres demasiado exquisita para vivir entre dolores y miserias.

ERNESTINA

Yo no me quejo. (Entra la señora Rosa muy atareada)

ESCENA IV

LOS MISMOS Y ROSA

ROSA

A falta de memoria hay que tener piernas! El molde! No tenia otra cosa en la cabeza! Pues, no querian hacerlo con un puchero? Qué te parece! (Tijandose en que Pepe bebe agua) Hola, Pepe! Sólon Agua? Bastante cae en la calle, hijo! Se va a helar el gaznate! Espere, espere... (Va al bufete y saca una botella de coñac) Esto es una buena bebida en invierno. (Le escancia una copita) Lo hemos comprado para V., precisamente. (Pepe lo cata) Le gusta?

PEPE

Estupendo, doña Rosa! Exquisito! (Se sienta junto a Ernesti á con la copa y bel vaso al alcance de la mano) Estoy realmente en casa del suegro. (pone los pies en el brasero)

ROSA

(Radiante y franca) Tarambana! (va á la cocina y vuelve con el molde del flan) Solita! (En voz baja) Te los confío, pyes? Dale un vistazo de vez en cuando. Son incapaces de lo más mínimo, por eso. (Desaparece por el pasillo) Solita entra en la cocina haciendo un gesto de inteligencia y comica severidad).

ESCENA V

PEPE = ERNESTINA

PEPE

Y bien, Ernestina, cuando empezaras a tener confianza en mi? Deja eso (por lo que está cosiendo); mirame. (Trata de cogerle el vestido de la mano)

ERNESTINA

(Tremula y azarada por aquella situación, mirando con ansiedad a la cocina y sujetando la tarea) Es que corre prisa!....

PEPE

Ah! Tambien yo tengo prisa; prisa por lograr de una vez tu consentimiento; prisa por que seas mia, prisa por ver como renaces a mis caricias. Tres semanas llevo esperando una respuesta de tus labios y me desespera tanta pasividad. Comienzo a sentirme ridicula. Parece que estoy perdiendo el tiempo al lado de una imagen de cera. Nunca me habia pasado!

ERNESTINA

(En voz baja y balbuciente) Yo nonrehuyo su trato... sepalo desde ahora. Contentese con esto; se lo suplico!

PEPE

Poca cosa es! Demasiado poco, Ernestina para quien como yo vive con la fiebre de ~~ansiar por vivir contigo y a tu lado hasta la muerte.~~

(Ser tu dueño!)

ERNESTINA

No me hable de esa manera, amigo mio. Me azara, me...le tengo miedo!

PEPE

Miedo? Bah!... Se explica. .. Este encogimiento es la alarma de tu virginidad! Adivinas que estoy loco por ti y no te sientes con fuerza para corresponderme. Porque seras apasionada, ya lo creo! yo haré que lo seas; me he propuesto hacer centellear infernalmente esos tus ojos de Purisima, encandescer tu cutis de lirio, esa piel blanquísima que ahora está fria como la escaracha. (Le toca ligeramente una mejilla)

ERNESTINA

(sobresaltada y dejando de coser) ~~Pepe~~ Pepe! Esperaba de usted más piedad y respeto. Yo sufro; estoy afligida. (Solita espia)

PEPE

(Advirtiéndolo) Todo eso pasara, Ernestina. Te pondras encarnada, fuerte y espléndida como Julia. Mi solocidad cariñosa y el sol y el aire del campo obraran el milagro. Correremos por los prados, descansaremos en las sombras, beberemos en las fuentes. En invierno permaneceremos junto al fuego, y en las noches

de lluvia y viento como esta, tú reposaras en mis brazos. (Solita se ha retirado y Pepe pone el brazo en el respaldo de la silla de Ernestina) En estas noches de inclemencia es cuando más te añoro en la soledad de mi hogar. Qué bueno es amarse mientras chapotea el agua! (El brazo se desliza hasta la cintura de Ernestina) Verdad, Virgen mía?

ERNESTINA

(Moviendo molestanda y dejando de coser para rechazar con la mano el brazo de Pepe) Hableme siempre del campo y del sol. Y también de su madre. A su lado me parece que viviría bien. Así quizá me sería agradable escucharle. Por qué nunca me dice nada de doña Guillermina?

PEPE

(Contrariado, retirando el brazo de la cintura y sin apartarlo del respaldo, a punto de insistir en el contacto) Por qué prefiero hablarte de mí. Yo soy quien te deseo y no ella; yo, que quiero día y noche sin estorbos ni reservas. (Solita reaparece en la puerta de la cocina. Pepe, atento a sus movimientos, le guiña el ojo y recalca la palabra) Sin estorbos! (Solita con intención de jugar una broma con su hermana se retira de puntillas) Te has imaginado alguna vez este gozo? Ahora mismo, al pensar en él siento ~~siento~~ el impulso de estrujarte, de aniquilarte entre mis brazos. (Le cibe el brazo a la cintura) Es hambre de tus encantos. (Le clava la vista en la nuca con expresión de intenso deseo. Ernestina siente que aquella mirada la quema; lleva las manos al pecho y quiere levantarse; pero él la detiene y con su otra mano busca las de ella, apretándola) Ernestina! Ernestina! Osaras negarme una prueba de amor?

ERNESTINA

(forcejeando) De jeme...dejeme!

PePE

(Muy apasionado, estrechándola furiosamente contra él) Es inútil. Me lo pide toda mi ~~sangre, vida, alma...~~ ser, toda mi sangre. Vida, alma!... (Le besa la nuca por debajo de la oreja: beso largo, goloso, de vampiro. Ernestina lanza un chillido, repeliendo con fuerza inesperada a Pepe, que casi rueda por tierra. Se levanta rígida, trágica. Se le han deshecho los cabellos en la lucha y caen

por la espalda. El canastillo de la costura, la ropa y la mesa quedan en montón en tierra. Víctor aparece en la puerta del corredor y Solita en la de la cocina. El, livido y terrible; ella, con cara de espanto y como atontada por lo que está viendo)

ESCENA VI

LOS MISMOS Y VICTOR

PEPE

(Apareciendo serenidad y no dar importancia al hecho) Quia, hombre, quíá! Nada, Víctor; una estupidez de Ernestina...Una cosa ridícula al fin y al cabo. (Ernestina va retrocediendo con las manos en la garganta como para ocultar la ~~marca~~ marca del ultraje. Julia entreaire la puerta de su cuarto y espia la escena)

VICTOR

(Señalando imperiosamente la puertta a Pepe) Salga!

PEPE

Pero...Vamos, Víctor! De veras no se precipita? Lotenia por hombre paciente y razonable.

VICTOR

(Amenazador y levantando gradualmente la voz) Salga! Salga! Salga!

PEPE

Permitame... Acaso usted hace caso de los escrúpulos de...?

VICTOR

(Interrumpiendo) Basta de palabras... Hago caso de los ultrajes! (Ernestina se tapa la cara, sállozando acurrucada en un angulo del comedor)

PEPE

Quiere que hablemos formalmente?

VICTOR

Exijo que no vuelva a poner más los pies en esta casa, y no los volvera a poner mientras esté yo!

PEPE

Ah! Ah! Magnifico!... Y con qué derecho? Qué representa aquí usted?

VICTOR

(Con los puños cerrados a punto de arrojarse sobre Pepe) La honra; usted el cinismo. Es bastante?

ERNESTINA

(Abandonado el rincón y dirigiéndose a Victor, horrorizada de lo que pueda pasar) Victor, Victor, no alborotes... dejale, que ya se irá; sí, es preciso que se vaya para siempre!

PEPE

(Con la mayor desfachatez) He sido un imbecil, Ernestina. Con calma, hubiera logrado mis propositos y entonces tú y él, él y tú hubierais caido a mis pies suplicando que me quedara. Em fin, de desagradecidos, el infierno está lleno.

VICTOR

(En actitud de arrojarse contra Pepe, y detenido por Ernestina y Solita) Vil, vil, canalla!

PEPE

Calma! No tengo ganas de convertir esto en una tragedia. Ernestina está en el derecho de arrojarme y me voy. El paraguas, Solita? (Solita entra en la cocina y vuelve prestamente con el paraguas que entrega a Pepe. El descuelga el impermeable, poniendoselo tranquilamente. Ernestina, abrazada a Victor contempla esta maniobra con ojos de espanto. Victor la sigue tambien con ~~taxativa~~ su mirada procurando contener sus impulsos agresivos) Despues de todo, pobres y orgullosos! Además, cuando se tiene un credito con doña Rosa, hay que cobrarlo como se puede. Pierdan cuidado... La corona mortuoria de la "inconsolable abuelita". Pasaré la factura. (Se inclina cereminiosamente y se va)

VICTOR

(Lleno de stupor) Miserable! Miserables tambien nosotros, Ernestina! (El y las dos muchachas quedan como aniquilados. Ernestina con la vista en el suelo se deja caer en una silla junto a ~~la~~ mesa sobre la que tiende los brazos, ocultando en ellos su rostro. Solota, bruscamente, se echa a correr por la puerta del pasillo con intento de avisar a la señora Rosa. Julia asoma la cabeza entre las hojas de la puerta, espiando la escena)

ESCENA VII

VICTOR = ERNESTINA

VICTOR

(Cerrando los puños con despecho concentrado) Por qué no le habre arrancado la lengua, ya que no podía devolverle el dinero?

ERNESTINA

(Con voz lenta y apagada) Y por qué mi madre nos ha conducido a tal afrenta?

VICTOR

(Acercandosele) Como borrarémos esto, Ernestina? Cómo podremos alejarlo de nuestra memoria?

ERNESTINA.

(Siempre con la cabeza encima de los brazos) Victor, Puedo jurarte que no he alentado para nada a Pepe!

VICTOR

me
No lo nombres!... Ladron, ladron de mis ilusiones!

ERNESTINA

Calla!

VICTOR

Siempre, siempre en adelante, Ernestina, esa injuria a tu pureza envenenara mi sangre.

ERNESTINA

Per, no crees en mi inocencia, Victor?

VICTOR

Sí, sí; pero ~~has dejado la impureza de sus labios en tu piel~~ ~~inmaculada~~ ha dejado la impureza de sus labios en tu piel inmaculada y no hay fuerza humana ni divina que pueda curarme de este mal.

ERNESTINA

Soy la misma, Victor! Mi corazon es puro!

VICTOR

Pero el mio estalla de celos, de unos celos incurables!

ERNESTINA

(Levantandose e intentando teparle la boca) Oh, Victor! Guarda tu secreto! Eres impetuoso y temerario!

VICTOR

(Cogiendole las manos) No; para qué? Los de casa ababan de poner tu honra en peligro, y esto es peor que intentar asesinarme, peor que patear mis entrañas...

ERNESTINA

Que te puede oír Julia!

VICTOR

Qué me importa? Tú has ocupado, al lado de mi hijo, el puesto que ella abandono; tú, y sólo tú, has venido a calmar mi desesperacion. Y te amo, Ernestina! Es tan justo que te ame! Quien podrá recriminarme?

ERNESTINA

Victor, por Dios! No haia sino pagarte los favores...

VICTOR

Es que te he querido siempre, siempre! Has sido el sueño de mi mocedad. si,

Ernestina: un engaño de mis sentidos. Ni sospechaba encontrar mi ideal en el momento en que pasaba a ser marido de otra, Eres mi vida, toda mi triste vida!

ERNESTINA

Y por qué has de confesármelo? Por qué?

VICTOR

Porque hallo energías en mi desesperación de ahora; ya no me lo impide ni el agradecimiento ni la paternidad; nada. Soy libre. Los que me despreciaron no tienen derecho a mi sacrificio ni al.... al tuyo!

ERNESTINA

Qué horror!

VICTOR

Lo horroroso es haber aguantado a que una bestia salvaje se haya abalanzado a ti, dejándote en la piel la marca de su inmundicia. (Fija su mirada en el puesto besado) Yo que te curaba receloso de la pureza de mis pensamientos, con el temor de no saber sobreponerme al dolor de tus brazos, y no hallaba nunca bastante ~~respetuosas~~ castas y respetuosas mis manos!...

ERNESTINA

Yo lo adivinaba y lo agradecía.

VICTOR

Te quería inmaculada para un malvado.

ERNESTINA

Ten serenidad, tranquilízate.!. Mi alma no ha abdicado.

VICTOR

Jurámelo, Ernestina!

ERNESTINA

Te lo juro! Nunca, ni por un momento me ha inspirado más que repugnancia y espanto. Quería probar mis pequeñas alas, huir de ti, para evitar esta hora. Ni la mas ligera simpatía, creeme; me arrojaba al abismo con todo el conocimiento

para no estorbar

VICTOR

Oh, Ernestina! Qué pecado hubieras cometido!

ERNESTINA

(Inquieta y atenta) Los dos lo estamos cometiendo ahora. Sepárense, Victor! Seamos prudentes. Si lo supiesen! Llegas a hacerte cargo de nuestra vida? Te imaginas la eterna sospecha de los otros interpuesta entre tú y yo? Ni a mirarnos ~~se~~ *atreveríamos*

VICTOR

En voz queda e insinuante Ernestina, también a mi me han brotado unas alas pequeñas. Las siento batir... Esta casa se me ha hecho insoportable.

ERNESTINA

Qué estas diciendo? Cómo te engaña el deseo! Tu eres incapaz de resistir a los lamentos a las suplicas; no sabrias ser cruel con las tres desgraciadas que se fían en tus ganacias.

VICTOR

Tampoco he de ser cruel con mi alma Ernestina, y tú eres mi alma. Quien tiene derecho a nuestro martirio?

ERNESTINA

Pobre Victor! Lo has pensado tarde. Ya no puedo seguirte... Adónde me llevarias con el corazón enfermo? casi agonizando? Ahora mismo... apenas respiro. (Alienta con ansiedad. Maquinalmente busca un asiento y tambaleante se deja caer en una silla junto al balcón) Oh! Me ahogo, me ahogo! No te apenes, Victor, es el mal de siempre!

VICTOR

(Angustiado, queriendo auxiliarla sin atinar cómo) Ernestina! Por piedad, Ernestina!

ERNESTINA

(Susurrante y con pena) Calmate, Víctor! Ya hace rato que estoy lo mismo... toda la tarde. Acercate. (El se acerca arrodillándose a sus pies) Tengo un extraño presentimiento. Es-cucha. (Le acaricia los cabellos) Quizá tengas razón... Qué importa que nos descubran? Si esta fuese la última vez que estamos solos! Si no hubiésemos de tener otra ocasión para decirnos lo que sentimos! (Victor gime) Serenate; yo también te quiero. (A Victor se le rompe el pecho, besándole las manos con delirio) Besame, besame; ya no te podré negar nada. Soy tuya. Oh, si pudiese reanimarme! Ahora... quisiera vivir... Abre el balcón! Aire... aire! Abre del todo! (Victor va al balcón y lo deja de par en par. Luego busca un abrigo para tapar a Ernestina contra el viento de lluvia que hace mover el cabello de la chica. Desesperado se dirige a su cuarto, tropezándose con Julia tras la puerta. Pasa sin más que mirarla un momento con aire glacial de reto. Julia entra en escena y va a sentarse al borde de la mesa. Su aspecto es rencoroso. Indiferente al mal de Ernestina, se apoya de codo en la madera, reclina la cabeza en la mano y cruza los pies, que mueve nerviosamente. Vuelve Victor con un abrigo que pone en la espalda de Ernestina.. Esta aspira avidamente el aire frío del crepúsculo, sin percatarse de su hermana)

ESCENA VIII

Los mismos y JULIA, después ROSA

VICTOR

(Haciendo como omiso de Julia) Ernestina, Ernestina, no estás bien aquí! Quieres probar...? Se te pasa, Ernestina?

ERNESTINA

(Como un suspiro) Sí... sí... no es nada. (le hace señas de que se tranquilice)

VICTOR

Ven, Julia... ayúdame; llevémosla a su cuarto. Oyes, Julia?

JULIA

(Fría y despiadada) Eso es cosa tuya. Mira este!

ERNESTINA

(Volviendo la cabeza para ver a Julia) Qué dice Julia?

VICTOR

Nada. Estas mejor?

ERNESTINA

No me ahogo tanto...

VICTOR

Y el dolor?

ERNESTINA

(Con voz más animada) El dolor no cede nunca. Espiabas, Julia?

JULIA

Sí que espiaba.

ERNESTINA

Peor para todos, entonces. (Quiere levantarse y le falta fuerza. Victor va a ayudarla, pero titubea ante la presencia de Julia)

JULIA

(notándolo) Ya puedes, hombre, ya puedes.

VICTOR

Ya hablaremos, Julia, ya hablaremos.

ROSA

(Entra como un huracán seguida de Solita) Es cierto, hijos míos, lo que me acaba de contar Solita? (Todos permanecen con indiferencia en sus puestos. Victor al lado de Julia, de espaldas a la señora Rosa) Reina Santísima, qué cataclismo! Pero... que hable alguno! (Encarandose con Victor con los brazos cruzados en actitud agresiva) Vamos, Victor, que para ser la primera vez que quieras hacer el hombre.... Oh, sí; te has lucido! Y no te ha roto la cara de un

puñetazo. Pepe? Demasiada prudencia... 'Oh! Es muy delicado el niño de casa! La honradez... la virtud... el eso! Así te... Dios me perdone! Ya ves la alegría que nos has proporcionado a todos! Ya nos mantendrás tú ahora; ya pagarás lo que debemos; ya se curará Ernestina!... Contemplala y mira lo animada que se ha puesto.

ERNESTINA

(Esforzandose) Madre! madre!

JULIA

No se inquiete por ella. Si usted supiera!

ROSA

Piensas que no lo sé? Si lo veo, lo estoy viendo: una criaturada, un arrebatado, nada. Miren que es mucho! Toda mi vida, toda: así que mis propósitos empiezan a realizarse, sale un botarate y... toma! No da rabia? No enciende la sangre? No hay para volverse loca? Contestad algo, si os da la gana! Pareceis postes! Teneis que explicarme el cómo y el por qué; ah, sí, para poner remedio. No es que me haya dormido haciendo seguir al otro por Solita. Pero que si quieres. Echale un galgo. Estoy molida, sabeis lo que os digo? completamente molida y sin aliento. (Se deja caer en una silla enjugandose el sudor)

JULIA

Ah, madre, qué cosas tiene una que soportar en esta vida! Angelitos de Dios! Quien lo habia de decir?

ROSA

Pero qué es eso? Qué te enredas, Julia? O estais mudós o hablais con retintin. Qué más hay?

JULIA

Eso, Victor. El es el unico que debe darle explicaciones. Si se atreve.

VICTOR

Por lo visto, tan enterada estas tú como yo, Julia. Para tu malicia no hay

secretos.

JULIA

Sólo puedo responder de lo que he visto. Y ya he visto bastante.

VICTOR

Entonces lo sabes todo.

JULIA

No tanto, criatura!

ROSA

(Levantandose excitada) Explicaos de una vez, rediablo! Presumo otro enredo... acaso...

JULIA

Sí, madre; lo que se dice: "vete tú que me quedaré solo. Los hipócritas!

VICTOR

Julia!

ERNESTINA

Dios mío!

ROSA

Valganos la Santísima Trinidad! Disculpate, Víctor, disculpate. Sería tremendo que te hubieramos recogido del arroyo para... Puedes vanagloriarte de valar por nuestra dignidad, ahora! Vaya una paga que nos das!

(Ernestina se levanta y arrastrando los pies y sosteniéndose en Rosalita a quien ha llamado por señas, ~~se va~~ ^{se va} al comedor dando pruebas de gran sufrimiento y ahogándose, ~~se va a su cuarto~~. Julia rencorosa y despiadada fija su mirada en Víctor, el cual, conmovido, no logra separar los ojos de Ernestina.)

JULIA

(Refiriéndose a Ernestina) Por qué no la sigues, Víctor? Anda, hombre, anda...

ROSA

Conmigo te las tendrias que haber! Ah, sí! Pero ya nos veremos las caras!

(Ernestina acaba de atravesar jadeante apoyada en la delita el comedor desapareciendo por la puerta de su cuarto)

TELON